



## Diversidad de género: ¿estética o transformación?

**A**sistimos, día tras día, a una auténtica eclosión de noticias relativas a la igualdad de género. Nombra-  
miento de mujeres al frente de responsabilidades que hasta el momento habían sido coto privado para hombres, constitución del gobierno de forma más que paritaria, anuncio de modificaciones legislativas en pro de la igualdad, etc.

Sin duda, buenas noticias para todas las personas que no apoyamos el sinsentido de la discriminación. Aún así, subyace para mí la duda de si realmente estamos aprovechando este momento único para dar un paso firme, sin retroce-

**Subyace la duda de si realmente aprovechamos este momento par dar un paso firme**

so, en el largo recorrido hacia la igualdad o bien malgastamos tiempo y energía en acciones y debates que son más estéticos que transformadores.

Se me antoja indispensable sacar el foco de la eterna y poco fructífera discusión de si más mujeres o menos hombres y centrarlo en generar espacio en las organizaciones para que "lo femenino" pueda expresarse.

Me explico. Tradicionalmente hemos otorgado una serie de características a la mujer como por ejemplo la flexibilidad, la empatía, la intuición, la sensibilidad o la capacidad de escucha. Hacemos lo propio con los hombres y les asignamos una cualidades distintas como la fuerza, la toma de decisiones,

la lógica o la racionalidad. Hasta ahora afirmábamos que las cualidades atribuidas a los hombres eran las idóneas para los negocios mientras que ahora se reivindica cada vez con más fuerza que son las características de las mujeres las que hacen progresar las organizaciones.

Pero lo cierto es que cada una de estas cualidades no son patrimonio de un género en concreto sino que son universales, pueden darse tanto en unos como en otras. ¿O es que no hay hombres empáticos y mujeres con capacidad de decisión?

Abogo por un cambio de paradigma acorde con la demanda que subyace en nuestra sociedad. Abandonar la confrontación para abrazar la cooperación entre géneros. Construyamos un entorno laboral donde la diversidad sea posible, donde el talento fluya, donde no sea relevante el género. Cambiemos las reglas de juego para que sea factible. Está en juego el bienestar de las personas y la rentabilidad de las empresas. ●



**Mercè Brey**  
Fundadora de BLUE  
Transforming Power